

KORIMBA.COM
AMBROSE BIERCE
EL LOBO Y EL AVESTRUZ

Un Lobo, que al devorar a un hombre se había atragantado con un manojo de llaves, pidió a un Avestruz que le metiera la cabeza en la garganta y se las sacara. El Avestruz aceptó.

—Supongo —dijo el Lobo— que esperas un pago por tu servicio.

—Una buena acción —respondió el Avestruz— contiene su propia recompensa; me comí las llaves.